

Claudio Lozano

La experiencia de pensar

Entrevistamos a Claudio Lozano, Director del Instituto de Estudios y Formación de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), en agosto cuando nos acompañó como asesor en el VIII Encuentro de Reflexión Mons. Angelelli.

Tiempo Latinoamericano: ¿Por qué un Nuevo Pensamiento?

Claudio Lozano: En principio es una preocupación y una propuesta de trabajo. Preocupación por instalar una de las crisis que atravesamos y que normalmente no tiene el grado de desarrollo y de discusión que debiera. Nosotros decimos que en nuestro país además de la crisis económica, social e institucional que podemos señalar, hay una cuarta crisis de la que poco se habla: **que es la crisis en el terreno del pensamiento.** Es decir es la incapacidad que muchas veces tenemos de poner en una clave, en clave de emancipación nuestras perspectivas. Esto hace que si bien uno puede tomar desde 1994 para acá en el caso argentino; un conjunto de experiencias sociales y políticas que cuestionaron el orden vigente, me refiero con esto al desarrollo de nuevos movimientos sociales, me refiero con esto a toda la experiencia de cuestionamiento que implicaron movimientos como los cortes de ruta, paros generales, la desarticulación del sistema bipartidista en la Argentina, la aparición de nuevas experiencias políticas, la experiencia de la carpa blanca, o sea, hay un conjunto de cosas que marcan que realmente la ruptura del consenso social en torno a las políticas oficiales o a las políticas neoliberales configuraron una realidad. Probable-

mente el punto máximo, la coronación de todo este proceso fue la derrota política electoral del gobierno en octubre de 1997.

Sin embargo a pesar de que efectivamente estas manifestaciones existieron y que ese consenso de algún modo socialmente está instalado, resulta difícil poner esto en una clave que nos permita plantear un horizonte distinto para nuestro país. A punto tal de que esto genera como situación dada, el hecho de que muchas veces hasta las propias experiencias que aparecieron como alternativas, terminan siendo absorbidas por el discurso dominante y en todo caso el pensamiento único vigente termina poniendo en su propia clave y bajo sus propias categorías los procesos que estamos transitando.

Por lo tanto la apuesta al nuevo pensamiento es la apuesta a encontrar un espacio que nos permita ir sintetizando de a poco las múltiples experiencias de discusión, de cuestionamiento, de debates, que desde diferentes grupos, revistas, instituciones, en diferentes lugares del país se viene impulsando en los últimos tiempos y que hasta el momento por diferentes razones carece de un espacio en donde sea legal pensar distinto. Es decir hoy muchas veces a nivel de los propios partidos políticos, las inmediatas coyunturas electorales evitan po-

der profundizar un debate a fondo respecto a lo que podría ser una alternativa popular en la Argentina. Hoy al interior por ejemplo de las universidades muchas veces las reglas institucionales vigentes no permiten profundizar esta discusión.

Por lo tanto la intención nuestra por lo menos es abrir un espacio en común con otros compañeros de diferentes instituciones y grupos que recupere la experiencia que venimos desarrollando de manera fragmentaria, en un espacio común. Por eso lo convocamos hace dos años, por eso hicimos el año pasado la convocatoria en torno a el tema **"Trabajo y Política en este fin de siglo"** y por eso debatiremos en noviembre sobre **"Democracia, Estado y Desigualdad"**. La cuestión es coincidir todos los años en un tema que por alguna razón entendamos como el tema principal que estamos atravesando. Demás está de decir que de cara a los cambios que la Argentina va a vivir, de hecho vamos a tener un nuevo gobierno próximamente, el debate acerca de la relación entre democracia, estado y desigualdad en una Argentina donde la degradación institucional del proceso democrático acompaña los procesos de expansión de la pobreza es indudablemente una de las discusiones principales que tenemos planteada.



"La apuesta al nuevo pensamiento es la apuesta a encontrar un espacio que nos permita ir sintetizando de a poco las múltiples experiencias de discusión, de cuestionamiento, de debates, desde diferentes grupos, revistas, instituciones, en diferentes lugares del país". Claudio Lozano

Tiempo L.: *¿Cuáles son los principales criterios para un Nuevo Pensamiento?*

C. Lozano: Cuando uno dice crisis en el terreno del pensamiento, por lo menos nosotros lo que percibimos es que en la historia de la humanidad las grandes concepciones, los pensamientos, han tenido la función de producir "sentidos" para la experiencia humana. Es decir el pensamiento es el terreno donde se construyen aquellas verdades por las que los hombres comprometen su existencia. No estamos en esto aludiendo simplemente a una cuestión de carácter intelectual. Por eso incluso, la convocatoria no es una convocatoria sólo a los intelectuales. Es una convocatoria que intenta romper con una fractura, que está presente, que por otra parte reproduce el orden vigente y es aquella fractura que dice que están por un lado "los que trabajan" y por otro lado "los que piensan". Nosotros entendemos que no hay ninguna concepción, ni ningún pensamiento que no se traduzca en acciones concretas. Ni existe tampoco ninguna acción concreta que no esté sostenida (lo diga o no lo diga) en algún tipo de concepción. Y por eso nosotros creemos que incluso una de las líneas básicas que tenemos como eje de reflexión, no pasa solamente por un debate abstracto sobre cada uno de los temas, ni tampoco sobre referimos exclusivamente al debate de viejos textos bíblicos de diferentes concepciones, sino tomar la experiencia concreta que nos muestran los acontecimientos políticos y sociales

que nosotros mismos hemos generado en los últimos tiempos. Es decir **la reflexión sobre nuestra propia experiencia**. Sobre qué tienen de nuevo las cosas que estamos produciendo. Nos parece un camino sumamente importante para arribar a esta discusión. Nosotros entendemos que la idea de la práctica social de cuestionamiento al orden vigente, se articula con toda reflexión intelectual que pretenda plantear o arriesgar hipótesis que pongan en crisis el orden establecido, desde un punto básico que es la decisión en ambos casos, de confrontar con el régimen. Es decir, es la decisión de no aceptar como dado lo que hoy se presenta como inexorable.

T. L.: *Las dos fuerzas políticas que tienen chances presidenciables ahora no siguen la metodología de construcción integradora, y los que tal vez la siguen no tienen chance política ¿Qué planteas ante esta situación?*

C. Lozano: Nosotros percibimos que hay una ruptura bastante manifiesta de lo que es el consenso social en torno a las políticas neoliberales. Si en algún momento en la Argentina se creyó que detrás de estas políticas existía la posibilidad de edificar un país, hoy queda claro que la gente no cree que este rumbo permita avisorar un horizonte interesante. Me parece que la discusión que tenemos es: qué es lo que podemos plantear como diferente. Está bastante extendido que las políticas que hoy gobiernan la Argentina no nos plantean

una perspectiva adecuada. En ese marco todas aquellas fuerzas que emergieron en el sistema político institucional últimamente como resultado de las expectativas de cambio, me refiero a la emergencia por ejemplo de la Alianza como alternativa político institucional, creo que tienen una profunda crisis interna. Crisis interna por haber nacido como emergente de las expectativas de cambio y por el hecho de que en los últimos tiempos han abordado discursos y prácticas que muchas veces parecen sostenerse en la decisión de respetar demasiado a rajatabla las reglas vigentes. Creo que eso ha planteado una contradicción interna sumamente importante, que ha producido un fuerte desencanto y creo que hay una extendida gama, base de compañeros que incluso militan a nivel de los espacios partidarios hoy vigentes y que tienen una convicción distinta a lo que puede ser el discurso hoy dominante a nivel de las principales fuerzas políticas. Me refiero con esto al interior de las propias fuerzas políticas. Me parece que lo que hay que seguir buscando son los puntos de encuentro de toda esta realidad de militancia social y política extendida que hay en nuestro país, sobre la base de un criterio de articulación distinto que implica no reproducir lo que ha sido característico de este tiempo, que es la fractura entre las experiencias institucionales y las construcciones de carácter social. Lo que nosotros creemos que resuelve el problema es entender que la configuración de una experiencia política debe pensarse de manera integral. O sea, la política es una actividad de carácter integral, que tiene que ver con recrear un poder diferente al existente y esto se construye tanto en el barrio, en la fábrica, en la universidad, a nivel institucional, pero todo esto es lo que de alguna manera tiene que ver con la actividad política. La actividad política no puede estar subsumida exclusivamente en una campaña electoral, no puede estar girando exclusivamente en base al calendario que plantea el sistema electoral que tenemos, sino que en tanto nosotros recuperemos que las experiencias de disputas políticas se dan en todos los planos, es que vamos a generar condiciones para que los espacios institucionales puedan hablar el lengua-

je que a nosotros nos preocupa y nos interesa, más que reproducir permanentemente el lenguaje o el discurso que tiene el poder ya existente. Creo que un esquema de esta naturaleza que se funda en entender que de lo que se trata no es de cambiar el gobierno sino de cambiar la sociedad y eso implica alterar la propia dinámica con la que funcionamos, garantizar la existencia de actores sociales que permanentemente actúan como referencia y soporte de políticas distintas, es en todo caso la tarea que tenemos planteada. La gestación de un polo de articulación social y político es el desafío y en esto creo que están comprometidos muchos compañeros de las fuerzas políticas existentes pese a que muchas veces el discurso de sus dirigentes ni siquiera lo expresa.

T. L.: *¿Qué pasará en los próximos cinco años, de continuar este modelo con la hegemonía en el poder de los grupos económicos?*

C. Lozano: Lo que está claro es que este modelo (lo ha demostrado en los últimos años) no tiene ninguna capacidad para traccionar favorablemente el nivel de ingresos de la sociedad argentina. Se ha impuesto una dinámica sobre el mercado de trabajo en nuestro país. Que es más o menos la siguiente: cuando la economía crece la tasa de desempleo si bien puede bajar un poquito, nunca lo hace por debajo del nivel del 12%. Es decir que la tasa de desempleo estructural de esta nueva Argentina se ubica en ese nivel que es el doble prácticamente del desempleo estructural que la Argentina tenía en la década anterior. Y

junto con el crecimiento económico lo que hay es una generación de empleo, pero de empleo sumamente precario y de muy bajo nivel de ingreso y de muy malas condiciones laborales. Esto se expresa en que junto al crecimiento económico hay crecimiento de la tasa de subempleo. Por lo tanto junto al crecimiento económico y de la mano del crecimiento del subempleo hay crecimiento de la pobreza. Es decir que aunque haya crecimiento la pobreza se incrementa. Este es un primer elemento básico.

Y cuando la economía cae, que es lo que está pasando durante este año 99, y lo que pasó en el 95, la tasa de desocupación salta, se va muy por encima del 12%. Probablemente nosotros lleguemos al 17% durante el curso del año 99. La tasa de subempleo de precarización y de informalidad laboral se mantiene y junto con el salto en la tasa de desempleo, lo que salta nuevamente un escalón más es la pobreza. Un salto que en los contextos recesivos y de la caída de la actividad económica, luego no se va a ver absorbido en los momentos de crecimiento porque como dije anteriormente en el crecimiento económico la pobreza también sube, lentamente, pero sube. Entonces el modelo, es un modelo en donde aun creciendo no resuelve el problema de ingresos de la sociedad argentina. Esto se expresa en cosas muy concretas. Si uno compara la economía argentina del año 98, con la economía argentina del año 94, a pesar que la del 98 es mucho más grande que la del 94, porque hubo crecimiento en el medio, la tasa de desempleo es la misma: 12%, y si uno compara los niveles

de pobreza del año 94 con los niveles de pobreza del año 98, los niveles de pobreza son superiores; o sea era 19% de hogares por debajo de la línea de pobreza en el 94 y 26% de la población por debajo de la línea de pobreza en el 98. Lo que quiero decir con esto es que de mantenerse este esquema, Argentina con lo que implica la recesión y caída de la actividad económica del año 99, va a ingresar al nuevo milenio, probablemente con un 40% de la población por debajo de la línea de pobreza.

A marzo del 99 de acuerdo a las estadísticas del Banco Mundial, tenemos ya un 36% de población, es decir 13 millones de argentinos, por debajo de esta línea de ingresos con esta línea de pobreza planteada hoy por el Banco. Y me parece que esto define con absoluta claridad que de sostenerse este esquema la situación se tiende a complejizar. Por otra parte desde la perspectiva de cualquiera que pretenda profundizar la organización democrática de nuestra sociedad, esto plantea un interrogante severo. Nosotros somos de la concepción de que es imposible democratizar la sociedad sino se democratiza la economía. Desde nuestra perspectiva en tanto exista una apuesta a que la economía se concentre permanentemente, lo que se le está destruyendo son los cimientos a la propia construcción democrática. Nosotros creemos que este modelo es incapaz de incorporar progreso técnico, inserta a la Argentina en el escenario internacional en condiciones sumamente desfavorables, no tiene capacidad para generar empleo, ni aún creciendo y no tiene tampoco capacidad de articular al conjunto de las regiones del país en una experiencia más o menos razonable. Argentina no puede seguir vendiendo algodón e importando confecciones, vendiendo cuero e importando calzado, vendiendo chapa e importando maquinaria, vendiendo petróleo e importando combustible elaborado. Es decir ese tipo de diseño económico, es un diseño económico que nos deja fuera del progreso técnico, de la generación de empleo y de la integración regional.

*Entrevista: Gustavo Gómez,
Hugo Mamani.*

Adhesión

Parroquia Ntra. Señora del Valle

La Cripta

En memoria de los mártires de Latinoamérica